Ensayo, Revista Jaguares.

El imaginario social como potencia de cambio.

Carlos Alberto Camargo Arteaga.

Cita:

Carlos Alberto Camargo Arteaga (2021). *El imaginario social como potencia de cambio*. Ensayo, Revista Jaguares.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/carlos.camargo/3

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pr4S/tHs

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

El imaginario social como potencia de cambio.

Carlos Alberto Camargo Arteaga

Medialab Jaguares

Introducción

El imaginario es aquello que nos impulsa a construir nuestro alrededor. Fundamenta nuestras acciones, nos otorga el sentido de la realidad, pero el panorama actual es desalentador; en el imaginario impera la incertidumbre y los desastres. Es entonces cuando debemos proponer realizar un cambio en este ámbito, pero ¿Cómo debemos hacerlo? ¿Realmente es posible? ¿O estamos frente a un destino inevitable sin posibilidad de alteridad alguna?

Dentro de nosotros algo que nos impulsa y nos permite construir nuestro entorno, un dador de sentido de nuestras acciones que nos permite concebir el mundo y saber a dónde nos dirigimos. Podemos referirnos a él, como el imaginario social, el cual todos compartimos… es la idea motora que da coherencia a la vida.

Así nos podemos preguntar ¿Qué ideas predominan en el imaginario actual? Un imaginario inmerso en la modernidad ajena a todo modo tradicional de organización. Para algunos esto es percibido como un caos, el panorama es desmotivante e incierto y parece que no hay lugar a donde dirigirse.

Cosas como el calentamiento global, el consumo de producto no renovables, la miseria, la corrupción, protestas, el flujo de migrantes entre muchas otras cosas (Gonzáles, 2012). Aportan a mantener este estado de incertidumbre en la sociedad, ya no hay de dónde asirse, como Marshall Berman dijo una vez “todo los solido se desvanece en el aire”, se camina por un camino sin forma ni final.

Con todo lo anteriormente mencionado, surge la necesidad de elaborar un imaginario nuevo (Gonzáles, 2012), preguntarnos si es posible la alteridad de nuestro contexto actual, tener en cuenta toda

esa potencialidad de la mente. Es el momento de cuestionar el sistema dominante y salir a buscar un cambio verdadero para la humanidad.

De frente a esta cuestión, nuestra vista debe dirigirse a ese horizonte de posibilidades que es la creatividad. Para hallar la manera de realizar una trasformación en el imaginario social, colocar sobre la mesa todas las cartas y trabajar por un futuro mejor ¿O es acaso que estamos condenados a un destino negro e inevitable?

El poder de transformar

Primero debemos entender que es el imaginario y su potencialidad creadora. Averiguar hasta donde tiene sus límites o si carece de ellos, a que se opone, su importancia en el desarrollo humano y social. Con ello en cuenta podremos acercarnos a responder la pregunta ¿es posibles transformar y remplazar toda la desesperanza presente?

El concepto trata de conseguir una nueva forma de entender la naturaleza de los fenómenos sociales e históricos. Designa al mundo creado por la sociedad como algo propio, orienta la acción y el sentir de los individuos, ya que en ella se encierra toda una gama de significados humanos, encarnadas en las instituciones que animan (Fressard, 2006).

La noción del imaginario entonces se establece “como condiciones de posibilidad y representatividad por ello, de existencia de la sociedad” (Cabrera, 2004, p.6) Así podemos pensar en una sociedad particular como algo conocido, propio a nosotros. Afirma la existencia del mundo exterior e interior, nos permite coexistir en lugar común.

Entonces estamos ante una estructura inamovible y determinante ¿no hay alternativa a esta realidad? ¿el pesimismo infundado por toda la insensibilidad de la vida moderna gobernara para siempre? Responder afirmativamente sería un error, es negar al imaginario en sí, al cortarlo de golpe con una respuesta tan simple.

Bajo la expresión de imaginario radical, Castoriadis (creador del concepto) demuestra la potencia

creadora sobre las formas sociales y su diversidad; sobre la irreductible alteridad del mundo humano y la ruptura por la cual una sociedad, se convierte en una nueva. La realidad humana no está enteramente determinada, si no entreteje dos dimensiones: la racional y la imaginaria (Fressard, 2006).

Es decir es un fenómeno de sentido, guiado por la subjetividad. Esa parte tan profunda y difícil de simplificar de la mente humana. Lo cual, siempre permite un punto de quiebre capaz de transformar su entorno, un nivel de autonomía que le otorga la capacidad de actuar y repensar su mundo, ya que vivimos en una realidad compleja que se opone a toda delimitación cerrada.

Significaciones que no "no son producto de unas "determinaciones funcionales" o "economicistas" ni de las necesidades preexistentes a la propia sociedad" (Cabrera, 2004, p.5) están construidas desde la significación misma. Con ello se abre paso a la creatividad y capacidad de cambio. Siempre hay cabida para la alternancia para redefinir la realidad.

Conclusión

El imaginario no es entonces un determinante para mantener un estado de incertidumbre y malestares. Se opone a ello, como con las propiedades de satisfacer la necesidad de sentido en un camino incierto y poder transformar las problemáticas actuales en algo mejor. Es la herramienta correcta para hacer frente a todas las turbulencias de la modernidad.

Aun con esto en cuenta, debemos saber que no es concepto utópico sino practico, un llamado a ejercer la autonomía, "trata de liberar la potencia del imaginario y de esa forma sacar provecho practico de sus poderes creativos" (Fressard, 2006, p.3) y afirmar con fuerza "nuestro mundo no es el único posible" (Gonzáles, 2012, p.199)

El imaginario es la guía de los hombres y su forma de ser, la fuerza creadora de pueblos. Un trayecto hacia posibilidades y expectativas infinitas. Es una potencia transformadora y por ello debemos valernos de esa capacidad humana tan subjetiva, para poder oponernos a

la ideología dominante y sus estragos. Así nos queda claro que la trasformación se puede generar y no se ve sujeta a nada

Por ello si queremos realizarla, debemos recuperar el abstracto humano. De donde emanan infinitud de ideas capaces de revolucionar el mundo y resolver todas las tragedias de la sociedad. Debemos ejercitar el imaginario, liberarlo para destruir ese desarraigo de los individuos y su mundo, que ha dejado en el olvido esa cualidad creativa, sin ella todas las puertas se ven cerradas, acompañadas de desesperanza.

Bibliografía

Cabrera, D, H. (2004).Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Universidad de Navarra. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/242731193_Imaginario_social_comunicacion_e_identidad_colectiva

Fressard, O. (2006) El imaginario social o la potencia de inventar pueblos. Transversales (2) Recuperado de: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/49492_200179.pdf

González, B, B. (2012) La Letra pequeña, la cotidianidad infinita. México, D.F.: Buena prensa.